

Transcripción – Daniel Castellanos – Ex Policía de Coahuila (2019)

19 de mayo de 2019

Entrevistador: ¿De qué periodo a que periodo fuiste policía?

Daniel Castellanos: del 99 al 2012

E: ¿Eras policía raso?

DC: Policía del Estado, sí, policía raso, suboficial

E: ¿Cómo viviste tú estos tiempos de violencia, cómo era estar dentro de la corporación cuando se empezó a desatar la violencia?

DC: **Fue algo muy difícil porque no estábamos preparados para ese tipo de situaciones**, ya que nuestra función era tránsito y peritajes en accidentes, en puras carreteras del Estado. Cuando llega la violencia aquí en Coahuila, llegan también fuerzas federales y trabajamos en conjunto con ellos, en unidades de la policía del estado.

Yo estaba destacamentado en Matamoros, Coahuila, pero me tocó casi todo el periodo de la violencia comisionado con fuerzas federales.

E: ¿Cómo fue?

DC: Ya ves que había asesinatos, secuestros, robo de vehículos, la mayoría de los delitos comunes y federales se dispararon al mil, todos. Nosotros efectuamos muchas detenciones de delincuentes, zetas, chapos, **que trabajaban por su propia cuenta**. Estaba muy feo, porque recibíamos amenazas, a los de la Policía Federal les aventaban el gancho con las mujeres y se los llevaban.

E: ¿Cómo que les aventaban el gancho con las mujeres?

DC: Los Policías Federales no debían de salir pero a veces se iban solos a cotorrear. Y ya cuando acordaban pues nos avisaban o nos dábamos cuenta, está el compañero sobre las parcelas, muerto, ejecutado, en San Miguel estaba la base.

E: Decías amenazas, cuéntame de alguna que tu hayas recibido.

DC: Fue muy mentado, dejaron coronas en todas las corporaciones. Se le pedía a la policía que los dejara trabajar pero nuestro trabajo es servir y proteger a la ciudadanía, a pesar de los sueldos, de la falta de equipos.

E: ¿Tú qué sueldo recibías?

DC: Yo recibía 3,600 pesos a la quincena como policía estatal. En el año 2008 hasta el 2012, más o menos.

E: Cuéntame de ese episodio de las coronas.

DC: Fue creo que en la mañana cuando yo llegué, yo no las vi, los compañeros que habían estado en ese turno nos comentaron, yo no las vi pero salieron en la prensa, además dejaban muchas mantas, con nombres.

E: ¿Cómo tomaron el tema de las coronas?

DC: Fue una amenaza, con miedo. Pero te digo, a mi siempre me gustó mi oficio que era ser policía y no importaba que nos amenazaran.

E: ¿Cómo otras amenazas?

DC: Yo hice detenciones, con armas, con droga y me amenazaban. Me hacían llegar mensajes, por teléfono, recados. Un compañero me dijo, si les pasa algo no voy a meter las manos por ustedes.

E: ¿Había compañeros involucrados?

DC: Sí, en todas las corporaciones. Una vez, en Campestre la Rosita, recibimos una llamada donde reportan sujetos armados y vehículos sospechosos en una casa, nos trasladamos, llegamos ahí, ubicamos la casa, todo y sí había una camioneta blindada y de repente reciben una orden de la Policía Federal y nos dicen que nos retiremos. Yo la verdad sí les cuestiono, les digo, tú estás recibiendo un reporte de que hay personas armadas, vamos a hacer lo que nos toca, hablarle al MP y catear la casa, cercamos todo y mientras el MP de la orden pero no nos movemos. Pero a ellos les estaban hablando y hablando, que nos fuéramos, muchos compañeros se enojaron porque estás arriesgando tu vida. Nos movemos hasta un OXXO que está en Santa Fe, llegamos ahí y vuelven a reportarnos que están saliendo con armas del mismo lugar y que la Policía Municipal de Torreón les está ayudando a transportar todo. Y sí, cuando estábamos ahí estaba pase y pasé la Policía Municipal, a cada rato. No me vas a creer, no hicimos mucho, a lo mucho 5 minutos en lo que nos trasladábamos, haz de cuenta, nosotros ya teníamos medidos tiempos porque los delincuentes nos movían de lugar a lugar siempre, si estábamos en la Alameda, había gente inmiscuida en todos lados, recaudación de renta, C4, Policía Municipal, Estatal, todos lados. Hacían el reporte y nos movían de un lado a otro para chearnos los tiempos cuando no había nada. Siempre nos andaban campaneando los halcones, detuvimos a muchos halcones, los deteníamos y los poníamos a disposición. Esa vez, nos movieron y luego ya regresamos y sí encontramos todavía, armas ya obsoletas, parque, ropa, colchonetas, desodorantes, era una casa de seguridad. En el reporte dice que la Policía Municipal llegó, los sacó, se llevaron los vehículos también. En ese tiempo era un Azul, de los del PAN, porque en las lonas los mencionaban, al que estaba debajo de él. Todo el mundo sabe, estaban en las lonas.

En todos lados había infiltrados. Pero fíjate que cuando estuvo Fuerzas Federales hicimos buen equipo e hicimos muchas detenciones, bastantes. Fue cuando también se detuvo a Policía Municipal de San Pedro, de Madero porque estaban metidos. Me tocó varias casas, varias persecuciones. Gracias a la experiencia que nosotros teníamos pues no necesitábamos a veces efectuar tiros, se llegaba a la detención con armas, con droga porque sabíamos trabajar, era nuestro trabajo y los Policías Federales también, ellos traían un grupo de inteligencia aparte. Llegábamos a una casa, ellos entraban a veces o entrábamos juntos y rescatábamos a los secuestrados.

Enfrentamiento, me tocó en el Cristo de las Noas, pero bajando, nada más que me emboscaron a mí y a otro compañero. Íbamos a cuidar al padre Tenorio porque no sé si estaba amenazado o no sé, pero él pedía siempre una unidad que lo apoyara. Fue en el 2010. Estaban abriendo el paso a desnivel y donde abrieron exactamente nos empezaron a disparar de arriba y nosotros repelimos la agresión pero íbamos bajando, nada más disparamos a donde se veían las flamas. Cuando bajamos, me acuerdo exactamente, abrí la puerta, me paro y disparo de la unidad en movimiento, porque tuvimos una buena capacitación cuando estuvo el gobernador Enrique Martínez y Martínez, él estuvo invirtiendo mucho a la policía. Venían de Estados Unidos, una asociación que se llama CALEA, ellos certifican a las mejores policías de toda Latinoamérica y nosotros estábamos certificados por ellos y nos tocó buen entrenamiento, buena capacitación, cosa que ya no se hace, se

gastan los recursos. Total, yo abrí la puerta, disparé, brinqué, el compañero dispara hasta que llegan los refuerzos.

Las demás veces tocó, como éramos más y llevábamos ventaja siempre, no nos tocó otro enfrentamiento, tocó llegar después, o sea minutos, cuando ya se habían pasado. El primer enfrentamiento que fue en la Francisco Sarabia y Revolución, yo estaba en la Academia porque me tocó servicio, y hasta allá se oían los disparos. Ellos reportan que se topan con un convoy, estaban echando gasolina en Francisco Sarabia y Revolución y van circulando y los ve el convoy y les empiezan a disparar y ellos repelen la agresión, hieren a un delincuente en la pierna y ahí lo detienen, iban dos blindadas, las blindadas huyen y luego pues eran varias camionetas que dejaron abandonadas después en otros lugares, porque las encontramos en el que va a Mieleras, en el que va a Matamoros también. Nadie llegó de refuerzos, sólo la Policía del Estado y Policía Federal, fueron los únicos, ni el Ejército, ni la Ministerial, ni la Municipal, nunca llegaron al apoyo. En lo que me trasladé del Instituto al enfrentamiento, yo creo que dos minutos, porque íbamos a 200km/h, a todo lo que daba la unidad, fue rápido pero ya no encontramos nada. Dicen que eran unas 20 camionetas de malandros, circulaban por la ciudad como si nada, había impunidad por parte de todas las corporaciones, pero te digo, como nosotros trabajábamos con Fuerzas Federales era diferente. Estaba muy peligroso, había demasiados secuestros, a todo el mundo le pedían cuota, todos nos dábamos cuenta. Salió el video del que era el delegado antisecuestros Arévalo, donde menciona todo, esto es cíclico, va evolucionando nada más porque la verdad, la delincuencia sigue igual, nada más que cambia. Si estaban en ese tiempo los Zetas, ahora están los de Sinaloa, digamos, o los del Golfo, va cambiando, pero la delincuencia sigue aquí, sigue el robo de vehículos, siguen secuestros, robo a transeúntes.

E: ¿Cómo viviste el suceso del CERESO de Torreón, de Gómez? ¿Había autogobierno en ese momento?

DC: Fíjate que a nosotros nos daban el servicio de cuidar el CERESO, a policía del Estado también. Y nosotros nos encargábamos de que no entrara nadie y cuando yo estuve ahí, pues entraba nadie porque era la orden, no entra nadie, no entra nadie. Pero, la gente que llegaba ahí decía, qué bueno están aquí porque a veces entran vehículos y se meten hasta adentro, nosotros nunca vimos nada, éramos como 8 – 10 patrullas dispuestos a lo que fuera, era nuestro trabajo. Nos amenazaban seguido por ese tipo de situaciones, había cámaras, había todo, imagínate si entra un delincuente y graban, a nosotros nos van a detener y a meter ahí al CERESO y pues no. Los comentarios que yo oía de la gente que llegaba era que les pedían cuotas ahí adentro, que los trataban mal, que los golpeaban, que hacían carreras de caballos, bailes, que entraban mujeres.

E: ¿En esta época?

DC: No, en la pasada. Yo no tengo nada que decir de ahorita porque no me consta. En la pasada. Ya ves que estuvieron ejecutando a los compañeros del CERESO de Torreón, salían y los ejecutaban. Ya ves que les dejaban mantas porque supuestamente estaban inmiscuidos con la delincuencia.

E: ¿A ti nunca te intentaron cooptar?

DC: No, fíjate que gracias a Dios, no. Yo nunca me presté porque por lo mismo, siempre me mandaban a Fuerzas Federales, operativo siempre, no me mandaban a otro lado, yo casi ya en ese tiempo yo no salía a patrullar para nada, había compañeros que nada más se dedicaban a patrullar. De por sí, éramos pocos elementos, no se podía. Si éramos 20 en un turno de la policía del Estado, había 10 en el operativo o 15 y nada más una patrulla para accidentes o lo que fuera y el radio operador y el que estaba en la caseta. Todas las policías se debilitaron, municipales, estatales, todas

y los gobiernos se encargaron de debilitarlas también y eso fortaleció a todos los cárteles. Si no hay policías metes a los soldados pero es que los soldados no saben la labor policial, están entrenados para matar, para recibir órdenes pero ellos no tienen la experiencia y la pericia de que tú ves a ciertas personas y sabes que son delincuentes.

E: ¿Alguna vez algún compañero falleció en un enfrentamiento?

DC: Sí. Después de que tuvieron un enfrentamiento aquí en la Victoria y creo que 18. Ahí había una casa de seguridad, en ese tiempo estábamos patrullando con el Teniente Coronel, Cícero, él estaba de director de la policía del Estado y nosotros trabajábamos directamente con él aquí en La Laguna, trabajando, operando. Se da el enfrentamiento, matan creo que a 1 o 2 de sus escoltas, se arma la balacera porque empezaron a aventarle con el lanza granadas, se puso feo pero los compañeros repelieron la agresión, hubo detenidos, vehículos, armas, pero a los días ejecutan a 2 compañeros en la carretera a Mieleras, exactamente ahí en Arenales, fueron a comprar unas gorditas y llegan los malandros, los suben y los ejecutan. A los días también efectúan la detención de los malandros, con las armas, los identifican plenamente. Esos fueron algunos. No recibimos muchas bajas porque, al menos yo, los compañeros que conocí, no se metían en problemas, hacíamos nuestro trabajo nada más, no buscábamos a los delincuentes, simplemente hacíamos nuestro trabajo de servir, proteger, estábamos patrullando y si te topabas con un delito en flagrancia pues tienes que actuar no hay, como se ha visto, que otros policías ven los hechos y se van. Ahorita ya los captan por videos y nosotros no, porque con el sueldo que tienes, pues es muy poco, pero también muchos andaban metidos, yo no te puedo decir quién ni quiénes porque no me consta pero a veces cómo viven, todo eso, lo que tienen, dices si yo tengo un sueldo y él también, cómo es posible. Pero fíjate que a veces ellos siguen en las corporaciones, pasan los exámenes de control de confianza, dices ah canijo, cómo le hacen, está complicado.

Sigue, ahorita el actuar de muchos policías que no están capacitados, que reciben un entrenamiento de 3 meses pues como que no, nosotros recibíamos un año de academia y seguíamos recibiendo actualizaciones. Yo no estoy en activo, pero me sigo capacitando, estoy estudiando una maestría en criminalística, he hecho cursos para formación, para elaborar manuales bajo estándares de competencia, en medicina táctica, porque me gusta. Aunque yo no traiga un uniforme siempre voy a ser policía, si veo que alguien la asaltan voy y ayudo a la gente. Si veo que están en una situación, me acerco y les ayudo.

E: ¿Por qué te saliste de la policía?

DC: No, yo salí por exámenes de control y confianza en el 2012. Pero, nunca se me dijo, saliste en el polígrafo, o en el económico, o en el psicológico, porque son varias baterías, porque estás gordo o flaco, porque venías desvelado.

Nunca te dicen. Nosotros lo que hemos visto, porque hemos investigado, y sabemos que cuesta un dinero, por ejemplo, que vaya un policía municipal, son 8,000 pesos por cada oficial que presenta el examen de control de confianza.

E: ¿Qué paga quién?

DC: El Municipio le paga al Estado, yo creo. Pero si ese oficial no pasa el examen, sin entrar a la policía, ya está boletinado, no va a ser policía. Y si son 100, pasan 30, 20, y es dinero que captan los gobiernos y no hay transparencia.

Nosotros hemos investigado y hemos preguntado, donde se dan los cursos para poligrafista en la Ciudad de México, el curso ese cuesta 80,000 pesos. Ellos te certifican, ellos te venden los aparatos. Hablamos y dijimos que éramos policías y no nos quisieron certificar, nos lo negaron.

E: ¿Alguna vez como elemento de la policía los jefes les dijeron, está pasando esto?

DC: Nos daban la orden de que no saliéramos en la noche. No salgan a nada, es orden directamente del gobernador, estando en servicio que no saliéramos a patrullar en la noche, era una orden del director, así nos decías.

E: ¿Si llegaba el reporte?

DC: Hasta que nos dieran la orden de que saliéramos.

E: ¿Y el C4?

DC: El C4 hablaba, está pasando esto pero si no daban la orden no podíamos salir. Yo me alistaba, porque estaba en la oficina, me ponía mi chaleco pero hasta que no daban la orden no podíamos salir. Si me salía me arrestaban y me daban mi cambio de adscripción a otra ciudad.

E: ¿Hubo varias veces en las que pasó algo y nunca hubo la orden de que fueras?

DC: Se daba hasta después, ya que sucedía el hecho, depende de las situaciones que fueran. Porque a veces son serán ciertos, era para que te emboscaran. Pero siempre en la noche era que no saliéramos hasta recibir la orden, 3 o 4 patrullas juntas, solos no. Porque también como recibíamos amenazas en la Policía, hablaban a veces, que nos iban a matar, a tirotear donde nos vieran en la calle, en la noche.

E: ¿Cómo viviste en lo personal, emocional con tu familia?

DC: Físicamente sí, por cargar el chaleco y todo el peso de las armas, aparte las emociones que siempre son constantes, pues sí te afecta, físicamente me duele mucho la espalda, eso me afecto, para toda la vida me va a seguir afectando. Emocionalmente, ya no. Al principio que me emboscaron sí, porque necesitas ayuda psicológica.

E: ¿Recibiste?

DC: No. El Estado no nos daba cartuchos, chalecos sí pero eran muy pesados, pesaban 17 kilos. Las armas, yo traía un revolver, el R15 era el que me podía más defender, yo compraba mis cargadores, cartuchos, forniture, mis uniformes ya al último yo los tenía que comprar. A mí me gustaba andar a la línea, siempre presentable, pelo corto, rasurado, boleado, bien planchado, porque era la disciplina, eso se nos enseñó desde que entramos a la academia. Teníamos que arreglar las patrullas, a veces no había gasolina, también por eso no salíamos. No entiendo a veces, teníamos que salir a una emergencia, cómo sin gasolina. En muchas ocasiones me quedé sin gasolina. –Pide una grúa. – No, no voy a pedir nada, pídelo tú y que me lleve la patrulla. Patrullas muy viejas, no se les daba mantenimiento, capacitación no había nada. El gobierno siempre decía, porque yo veía los informes que daban los gobernadores, y había un presupuesto que no se veía reflejado en nada, porque manejaban cifras muy grandes.

E: ¿A ti te tocó los GATES y esos?

DC: Sí, en un enfrentamiento llegamos a ayudarlos, porque fue su primer enfrentamiento que tuvieron, no sé si fue enfrentamiento porque ellos reportaron que los estaban agrediendo, pero los

encontramos por todos lados. Cuando nos tocó a nosotros había mucha gente preparada del crimen organizado, GAFES, Militares, Marineros y ahora ya no hay de esos, ya son puros jovencitos sin preparación, ya no son sicarios sicarios. Ya los de Jalisco claro que sí, volvemos a lo mismo, se debilitaron las policías y muchos policías que a lo mejor no eran malos, de verdad, pero cuando no encuentran trabajo, les cierran las puertas en todos lados, tienen una familia que mantener, no es que los esté yo excusando. Aquí los beneficiados son los delincuentes, con las famosas depuraciones de las policías, está demostrado, no lo digo yo, lo dicen los analistas, fue una ocurrencia, dice el catedrático, el Dr. Juan Manuel Escamilla, dice que fue una locura de Genaro Luna, yo creo que lo vio en la televisión y dijo, vamos a aplicarle exámenes de control de confianza a los policías. La verdad, no hay policías. Pregunta aquí en la municipal cuántos policías hay. Creo que había 700, en dos turnos, para una ciudad. Yo vivo aquí en la colonia y veo a veces cómo andan en los carros y hablo y nunca llega la patrulla, aquí en la Degollado y Ocampo, a una señora le arrancaron sus aretes, su cadena, yo iba en mi carro, la veo nerviosa y me acerco, -Qué le pasa señora? – Es que el chavo que va en la bici me acaba de quitar los aretes y la cadena. Yo no vi cuando le robo pero sí vi al de la bici, pero tenía sangrado. –Súbase, vamos a alcanzarlo. Media hora en el carro, mientras hablaba, me fui en persecución, nunca llegó una unidad, me fui hasta casi Plaza Mayor, nunca llegó una unidad de la Policía Ministerial, Municipal, nadie.

Los C4 están mal, las estrategias están mal, no funciona, no hay gente preparada.